

CENTRO AMBIENTAL DEL EBRO [ZARAGOZA]

JAIME Y FRANCISCO J. MAGÉN, ARQUITECTOS

El emplazamiento del edificio tiene un valor especial basado en la relación entre la ciudad construida y las riberas urbanas del río Ebro, recuperadas con motivo de la Expo 2008, configurando un parque lineal que acompaña el paso del río por Zaragoza. Situado en el centro de la ciudad, junto al Puente de la Almozara, el solar presentaba un acusado desnivel topográfico, de unos cinco metros, entre el paseo y la plaza, en el nivel superior, y el parque de riberas del río Ebro. El proyecto se basa en dos ideas fundamentales: la primera nace de la respuesta a esta especial significación urbana y paisajística del lugar, mediante una configuración y definición formal del edificio que propone una intensa relación con el paisaje; la segunda trata de expresar la relación intrínseca entre el compromiso medioambiental del proyecto y su materialidad y el programa del edificio, que alberga el Centro Ambiental del Ebro del Servicio de Medio Ambiente del Ayuntamiento de Zaragoza.

La relación con los espacios urbanos colindantes y las características topográficas del solar se convierten en condiciones activas de la implantación del edificio, haciendo coincidir los niveles de las diferentes plantas y accesos con los ya existentes. Estas relaciones se aprecian con claridad en la sección del proyecto, que también pone de manifiesto la prolongación del espacio público del acceso, a través de la cubierta, y la configuración del edificio como plataforma-mirador hacia el río Ebro. El contraste entre el basamento macizo de la plataforma, en continuidad con los muros de la subestación eléctrica preexistente, y la ligereza del pabellón de vidrio y madera apoyado sobre este nivel, constituye una de las características formales del proyecto, que responde también a la organización funcional de los diferentes usos.

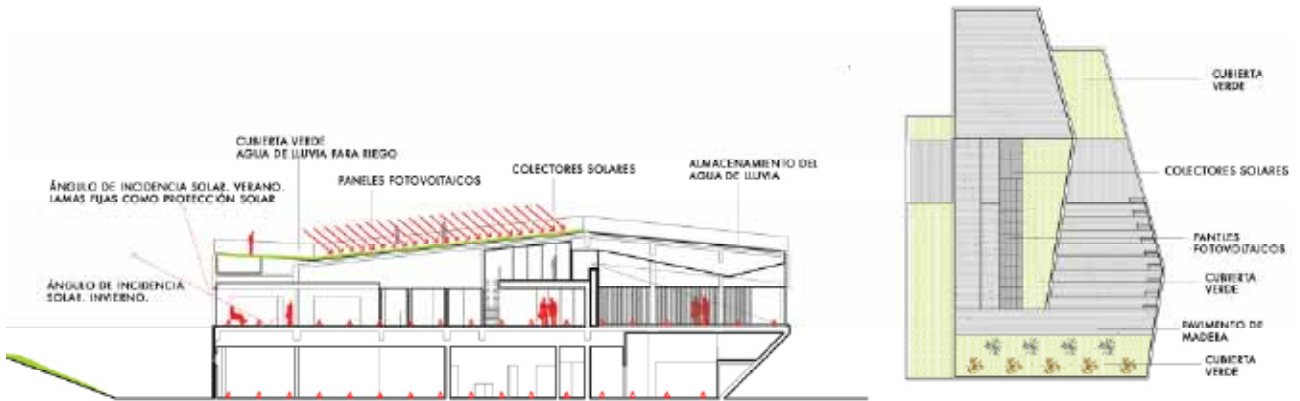
Dado el desnivel de la parcela, el acceso principal al edificio se encuentra situado en el nivel superior definido por el paseo y la plaza sobre la subestación eléctrica. En esta planta, de uso público, se ubican los espacios administrativos y el aula medioambiental. El vestíbulo principal une y separa ambos espacios, permitiendo su uso independiente. La configuración en vuelo del aula, tanto en el plano del suelo como en el techo, permite incorporar al carácter de este espacio una visión panorámica continua de 180°, con una cierta sensación flotante sobre el parque. La entreplanta situada sobre el vestíbulo alberga despachos de apoyo al uso del aula para reuniones y conferencias. Bajo el nivel de acceso, en el zócalo, se localizan las dependencias de acceso restringido de la Unidad de Montes y Áreas Naturales: garaje, vestuarios, cuartos de guardas, almacenes e instalaciones. Esta planta inferior cuenta con acceso peatonal y rodado desde el Parque de Riberas.

Dentro de la concepción paisajística del edificio, la cubierta resulta ser un elemento fundamental y la imagen principal del edificio desde los edificios de viviendas del frente urbano hacia el parque. Como prolongación del espacio público exterior y con acceso desde el vestíbulo, la cubierta se configura como un mirador en diferentes niveles, relacionados a través de planos inclinados de suave pendiente y un graderío aterrazado, previsto como anfiteatro al aire libre para posibles usos lúdicos. Por otra parte, la demanda programática de un cierto carácter pedagógico en el compromiso medioambiental del proyecto, presente en la elección de materiales y soluciones constructivas y energéticas, tiene una manifestación visible en la cubierta, mediante cubiertas ecológicas y ajardinadas, placas solares y placas fotovoltaicas, de las que se obtiene la electricidad para la iluminación nocturna, mediante luminarias empotradas continuas en el perímetro del aula y de las oficinas, que convierte al edificio por las noches en faro iluminado en el paisaje del parque.

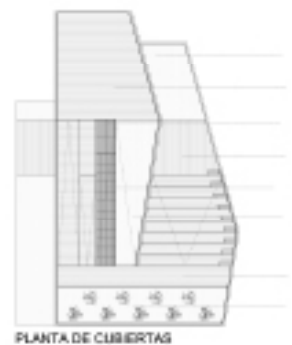
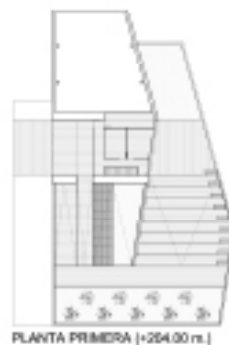
La propuesta nace de una necesidad pública y de construir un paisaje urbano, para después, desde la construcción y la expresividad de los materiales, atender a aquellos aspectos más sensitivos y sensoriales de la condición material y física del edificio. El contraste entre el panel de hormigón abujardado y tintado negro, en diferentes texturas (estriado, en celosía y liso) del basamento, y el nivel superior, con paños continuos de vidrio sin carpintería y tablas de

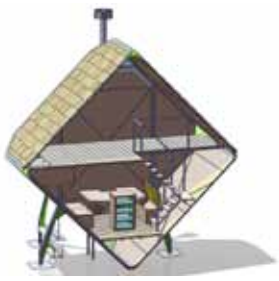


Emplazamiento



Esquema bioclimático






madera en fachadas y celosías, define la configuración formal del edificio. El proyecto busca dotar del máximo valor de uso y expresividad a la madera de ipe, presente desde el origen del proyecto, y utilizada en el edificio, en tablas de 15 cm. de anchura, que conforman fachadas, celosías y dinteles, pavimentos, paredes y techos, tanto exteriores como interiores, donde, mientras el revestimiento de las zonas públicas es de madera de ipe, son tableros OSB y carpinterías de acero en color negro, de suelo a techo, los que definen el acabado interior de la Unidad de Montes y Áreas Naturales.

LA MADERA EN EL CENTRO AMBIENTAL DEL EBRO DE ZARAGOZA.

En el caso del Centro Ambiental del Ebro, el material está presente desde el origen del proyecto. La situación del edificio en el Parque Lineal de Riberas que acompaña el curso del Ebro a su paso por Zaragoza, otorga una especial importancia a la inserción del edificio en su entorno, tanto a nivel urbano, topográfico y paisajístico, como desde un punto de vista material, sostenible y medioambiental. En este sentido, la madera es el material de construcción cuyo ciclo de vida implica un menor consumo de energía en su transformación. Además, la visión del edificio con la vegetación del entorno de la ribera nos permite apreciar las dos vidas de la madera, primero en los árboles en crecimiento, y después, conformado por el hombre como material de construcción. Estas consideraciones, junto con la idea de la madera como material esencial al que dotar de las más altas posibilidades de valor, uso y expresividad, han estado presentes desde el inicio del proyecto.

Las tablas de madera de ipe de 150x30 mm. conforman las distintas superficies del proyecto, exteriores e interiores, verticales y horizontales. En el caso de los paños ciegos de fachada, se trata de una fachada ventilada ligera, y las tablas se colocan machihembradas sobre un doble enrastrelado, vertical y horizontal. Para las celosías se utiliza el mismo tipo de tabla, en este caso, colocada perpendicularmente a la fachada, mecanizada ranurada en sus extremos, para atornillarla a una pieza en L de acero galvanizado, que queda oculta en la anchura de la tabla. Las celosías verticales se colocan replanteando tabla a tabla, para hacer coincidir la cara con la junta vertical de la fachada superior. Entre las tablas de celosía se coloca una varilla roscada a un metro del suelo. El dintel que separa la celosía de la fachada ciega superior también es de tabla de madera de ipe, en este caso, al ser de mayor anchura, su espesor es de 40 mm.

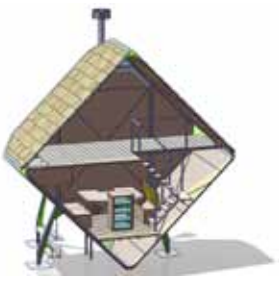
Para los pavimentos de madera, se colocan sobre un doble enrastrelado de madera de pino. En el caso del pavimento interior del vestíbulo o de la sala polivalente, las tablas se colocan machihembradas, mientras que en el caso del pavimento exterior, la separación entre ellas responde a la dilatación en función de las diferentes temperaturas. Con un sistema similar se ejecutan los techos de los porches exteriores y del vestíbulo, donde las juntas entre las tablas presentan continuidad a lo largo de sus cuatro superficies interiores. En el salón de plenos, sobre la superficie de vidrio que configura el mirador sobre el parque, el revestimiento interior de paredes y techo se realiza con listones de madera de 50 x 20 mm., separados 30 mm. entre ellos, montados sobre una subestructura de madera de pino acabada en color negro.

La capacidad de la madera como “monomaterial”, que permite configurar las distintas superficies del edificio subraya otra de las ideas fundamentales del proyecto: la continuidad entre el exterior y los espacios interiores y la configuración de un recorrido público, tejido de tablas de madera de ipe, donde el paisaje y la materia, la naturaleza y la madera son prácticamente los únicos elementos que acompañan al usuario 



EXTERIORES





arquitectura

interiores



en construcción

CRÉDITOS

Situación: Plaza De Europa, 1. Zaragoza

Arquitectos: Magén Arquitectos (Jaime Magén, Francisco Javier Magén)

Promotor: Excmo Ayuntamiento de Zaragoza

Colaboradores: Beatriz Olona (arquitecta), José Luis Sánchez, Fernando

Jiménez (arquitectos técnicos); Rafael González (ingeniero industrial); José Sainz (estructura)

Constructor: Ferrovial Agroman SA

Concurso: 2005

Proyecto: 2006

Construcción: 2007-2009

Fotografías: Jesús Granada, Pedro Pegenaute

Presupuesto: 2.470.222,68 €

Superficie construida: 1.948,87 m²

Premios: Medalla de Oro Giancarlo Ius. Primer Premio. 2011

Premios Arquitectura Plus. Arquitectura Sostenible. Primer Premio. 2011

V Premios Arquitectura BigMat. Tercer premio. 2011.

XXXI Premio de Arquitectura "Ricardo Magdalena". Primer Premio. 2010.

SAIE Selection 10. Primer Premio Categoría Madera.

11º Premio Contract.world Award. "New Generation/Offices". Segundo Premio

